



GUILLÉN RIQUELME, MARIANO C.:
*Cartagena, La Unión, Mazarrón.
Viaje por la costa de Murcia en los
umbrales del siglo XX.*

Mazarrón: Ayuntamiento de
Mazarrón, Fundación Cajamurcia,
Real Academia Alfonso X el Sabio
Año: 2020
Páginas: 240
ISBN: 978-84-09-22217-9

Doi: <http://dx.doi.org/10.6018/rmu/459321>
Publicado bajo licencia CC BY-SA

La Antropología y la Historia en general dependen en muchos casos de estudios realizados a nivel local. Sin la información que aportan estas investigaciones detalladas, que dibujan la realidad de determinadas poblaciones, no se podrían elaborar visiones más generales.

Uno de estos trabajos, que proporciona piezas valiosas para este gran puzzle histórico, ha sido publicado recientemente por el antropólogo Mariano C. Guillén Riquelme. Se trata de su estudio sobre tres municipios de la Región de Murcia: Cartagena, La Unión y Mazarrón en las últimas décadas del siglo XIX y principios del siglo XX. El autor, gran conocedor del mundo minero de la Región, se apoya en abundantes materiales fotográficos, que no sólo le sirven como guía de este viaje por la costa murciana, sino que también le dan un valor añadido inestimable.

A primera vista, podría sorprender que el autor haya creado una visión conjunta de estos tres lugares, pero indudablemente entre ellos hay un hilo conductor que se ha forjado durante siglos. Es evidente la proximidad geográfica entre Cartagena y La Unión, pero también el camino del mar ha unido, más que separado, Mazarrón y Cartagena. Por ello, la trayectoria vital de estos tres lugares, sus relaciones socioculturales, se influyeron recíprocamente e importantes flujos de personas y también de técnicas industriales pasaron de Mazarrón a Cartagena o La Unión y viceversa.

Guillén estructura el libro en tres grandes apartados que se dedican a cada una de estas localidades. La parte sobre Cartagena versa sobre su fachada marítima, la visita del rey Alfonso XII en 1877, las explotaciones mineras pertenecientes a la ciudad, la fundición San Isidro, las puertas de Murcia, la inauguración del palacio consistorial, la feria, el derribo de las puertas de la ciudad y el barrio de San Antonio Abad. El apartado sobre La Unión permite conocer el surgimiento del pueblo y su desarrollo vital entre 1880 y principios del siglo XX. El tercer apartado, dedicado a Mazarrón, introduce al lector en la historia de esta población: sus orígenes, el despegue económico del siglo XIX, el auge del nuevo modelo industrial con la Compañía de Águilas y el apogeo minero entre 1892 y 1900.

En todos estos apartados Guillén sabe contar la historia de una manera cercana y versátil, transportando al lector al momento histórico y dando vida a los «instantes congelados» que le sirven como hilo conductor de su relato.

He mencionado las fotografías, pero hay que insistir en ellas. El libro contiene más de cien fotografías históricas, situadas entre la mitad del siglo XIX y principios del siglo XX, que Mariano Guillén ha coleccionado durante muchos años. Son impresionantes imágenes, en buena parte inéditas, que congelan en el tiempo edificaciones históricas, paisajes, casas y, en muchas ocasiones, personas y situaciones relevantes, como la estancia de Álvaro de Albornoz en Mazarrón en 1912 (p. 232) o el comienzo de la demolición de las puertas del muelle (p. 92), por poner solo algunos ejemplos.

La calidad de estas imágenes sorprende, y es un logro que el diseñador José Luis Montero ha sabido obtener de los originales; como también ha sabido cuidar la presentación del libro, consiguiendo una muy estimable edición.

Las impresionantes fotografías, un texto profundo y bien documentado, y su cuidadosa presentación hacen de este libro un pequeño tesoro de la historiografía local.

Klaus Schriewer,
Universidad de Murcia